



Protegiendo la salud frente al cambio climático

Día Mundial de la Salud - 7 de abril de 2008

<http://www.ops-oms.org>



**Organización
Panamericana
de la Salud**

Oficina Regional de la
Organización Mundial de la Salud

Proteger la **SALUD** frente al cambio climático

Día Mundial de la Salud 2008



Anexo 2

REDUCCIÓN DE LA HUELLA DE CARBONO DEL SECTOR DE LA SALUD¹

Al calcular su huella total de carbono, las instituciones como los hospitales deben incluir las emisiones indirectas producidas por el desplazamiento de los visitantes, pacientes y personal, y el dióxido de carbono (CO₂) emitido a consecuencia de la adquisición de bienes y servicios. Aunque es más difícil calcularla, esta huella total puede ser unas dos o tres veces mayor que si sólo se tienen en cuenta las emisiones directas.

Estrategias de intervención

Para las organizaciones del sector de la salud, la mejor forma de lograr reducciones significativas de las emisiones de CO₂ a largo plazo es elaborar una estrategia holística en la que se incluya el cálculo de su huella de carbono, la evaluación de las posibilidades de reducirla y la formulación de un plan de acción estructurado.

Algunos aspectos a tener en cuenta:

- **Renovación de edificios y construcción de otros nuevos.** Mejor diseño de los edificios.
- **Compras.** Una política de compras adecuada puede atenuar el impacto medioambiental negativo reduciendo los desechos, minimizando la necesidad de transporte y reduciendo las emisiones de CO₂ y otros contaminantes. Las fuentes locales de alimentos pueden aportar beneficios económicos, medioambientales y sanitarios.
- **Transporte.** Los planes de viajes “verdes” pueden fomentar modos de transporte saludables y ayudar a cambiar los medios de desplazamiento de los pacientes, del personal y de las visitas; el fomento de los medios de desplazamiento activos contribuirá a reducir la huella de carbono de la organización y tendrá múltiples beneficios desde el punto de vista de la salud pública.
- **Desechos.** Una estrategia eficaz de gestión de los desechos puede contribuir de forma importante a la reducción de las emisiones de carbono. El reciclado puede generar una gran reducción de las emisiones.
- **Liderazgo.** Aunque la actuación de algunas personas comprometidas puede tener grandes efectos, sólo se podrán obtener resultados óptimos con el compromiso sistemático de la dirección.
- **Mejoras infraestructurales.** La inversión en mejoras infraestructurales a gran escala, de modo que también sean sostenibles, puede ser rentable en términos de ahorro financiero y de emisiones de carbono.

Consejos para ahorrar energía

- La cogeneración es la generación in situ de electricidad y la utilización del calor producido en ese proceso de generación. Con una aplicación adecuada, la cogeneración puede reducir la factura energética en un 20% a 30%, y reducir las emisiones de carbono.
- El aprovechamiento de fuentes de energía renovable, como la energía solar o eólica, puede ser una buena inversión para reducir las emisiones de carbono y hacer ahorros a largo plazo.
- Aproximadamente una cuarta parte de la energía de un edificio puede perderse a través de un tejado sin aislamiento. El aislamiento de los tejados y de los huecos de las paredes exteriores es una forma eficaz y barata de reducir las pérdidas de calor.

Medidas a pequeña escala

Hay muchas oportunidades para ahorrar energía y costos poniendo en práctica algunas medidas simples y fundamentales. Los mayores ahorros se pueden obtener con ajustes de la calefacción, el agua caliente, la iluminación y la ventilación, y el uso eficaz del equipo eléctrico.

- La iluminación puede representar más del 20% de la energía consumida en un hospital, por lo que la iluminación sensible al movimiento y las bombillas de bajo consumo pueden suponer un gran ahorro.
- El mantenimiento y el aislamiento de las calderas y las tuberías son medidas eficaces. El mantenimiento periódico de la caldera puede suponer un ahorro del 10% en los costos anuales de calefacción.
- Sabiendo cómo se está consumiendo la energía y dónde se desperdicia, y aplicando una política energética oficial acorde pueden conseguirse ahorros de hasta un 20% con inversiones muy pequeñas.

¹ Adaptado de: Hospitals sector overview. Londres, The Carbon Trust, 2007. Disponible en el sitio web <http://www.carbontrust.co.uk/publications/publicationdetail?productid=CTV024>, consultado el 20 de enero de 2008.



Comportamiento y personal

Para reducir las emisiones de carbono es necesaria la colaboración del personal. Las decisiones administrativas pueden proporcionar los incentivos necesarios para convencer al personal a elegir opciones que conlleven una baja emisión de carbono.

- Incentivación: la revisión de los subsidios de combustible y la instauración de subsidios más generosos al desplazamiento en bicicleta, así como la disponibilidad de vestuarios y duchas, pueden contribuir a cambiar los hábitos.

- La introducción de un programa de uso compartido del automóvil puede ser una buena opción de bajo costo que fomente el cambio.

La concienciación del personal con respecto al problema y a los métodos existentes para reducir el consumo de energía puede dar grandes resultados. Una vez que el personal esté comprometido, puede actuar como los ojos y los oídos de la organización, identificando y poniendo en práctica sugerencias para ahorrar energía.

Visite el sitio web: www.who.int/world-health-day

Estos mensajes son de carácter mundial; unos son más aplicables a los países desarrollados, y otros a los países en desarrollo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) alienta vivamente su adaptación para que se ajusten a las condiciones locales y lleguen a la población local



Proteger la **SALUD** frente al cambio climático

Día Mundial de la Salud 2008

¿SABÍA QUE ACTUANDO CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO PROTEGE LA SALUD HUMANA?

¿Por qué preocuparse? ¿Qué hacer?

Mensajes para diferentes grupos y sectores



Mensaje: El cambio climático será el tema decisivo para los sistemas de salud en el siglo XXI. Los profesionales sanitarios tienen la responsabilidad de proteger la salud frente al cambio climático, y poseen los conocimientos y la autoridad cultural necesarios para ello.

¿Por qué deben actuar los profesionales sanitarios?

- Es necesario proteger la salud frente al cambio climático.** En la actualidad hay un sólido consenso científico¹ sobre el calentamiento global y sus efectos profundamente negativos en algunos de los principales determinantes de la salud: los alimentos, el aire y el agua. Estos efectos serán diversos y afectarán a todo el mundo. Aunque las amenazas son más graves e inmediatas para los países en desarrollo, donde la desnutrición ya es generalizada y las infraestructuras sanitarias débiles, no hay ningún país inmune a ellas. Tanto a nivel internacional como a nivel nacional y subnacional, los profesionales de la salud tienen la responsabilidad de proteger a la población de las amenazas sanitarias relacionadas con el clima, y poseen la influencia política y los conocimientos técnicos necesarios para ello. La falta de respuesta al problema tendrá grandes costos en términos de morbilidad, gasto sanitario y pérdida de productividad.
- La seguridad sanitaria está en peligro.** El calentamiento global es una amenaza directa para la salud en todos los países, pues es causa de grandes tormentas, olas de calor, inundaciones, sequías e incendios que pueden perturbar el suministro de agua y alimentos y el funcionamiento de los servicios, tanto médicos como de otro tipo, destruir hogares y medios de sustento, y producir lesiones, enfermedades y muerte. El aumento de las temperaturas modificará la distribución de varias enfermedades infecciosas transmitidas por vectores, por los alimentos y por el agua, y aumentará su carga de morbilidad. Algunas de estas enfermedades sensibles al clima, como el paludismo y la diarrea, ya producen 3,1 millones de muertes anuales.² El empeoramiento de la calidad del aire, sobre todo debido al ozono, aumentará la prevalencia del asma y de las infecciones respiratorias, el número de ingresos hospitalarios y el absentismo laboral y escolar. El aumento de la frecuencia e intensidad de las olas de calor aumentará la incidencia y mortalidad del estrés térmico y de los golpes de calor. Hay pruebas de que esto ya está ocurriendo, como las 70 000 muertes adicionales registradas durante las olas de calor de 2003 en Europa.³
- Las repercusiones sanitarias se distribuirán de forma desigual.** Quienes corren más riesgo en todos los países son los niños pequeños, los ancianos y los enfermos. Para los países de bajos ingresos será más difícil adaptarse al cambio climático y a los peligros que supone para la salud. Las poblaciones que corren mayor riesgo son las residentes en pequeños estados insulares en desarrollo, en las regiones montañosas, en las zonas con carencia de agua, en las megalópolis y en las zonas costeras de los países en desarrollo (especialmente en las grandes aglomeraciones urbanas de los deltas de Asia), así como los pobres y los que carecen de protección de los servicios de salud. Es particularmente preocupante el hecho de que algunos países africanos tengan una gran carga de enfermedades sensibles al clima y una escasa capacidad de salud pública para hacerles frente.
- El desarrollo sanitario está en peligro.** El cambio climático amenaza minar todos los progresos realizados hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el plan acordado a nivel internacional para reducir la pobreza y lograr avances en materia de salud. Mientras el cambio climático exacerbe la malnutrición, las lesiones y las enfermedades, será imposible eliminar la pobreza. El suministro de alimentos requiere el mantenimiento de la fertilidad del suelo, la estabilidad del clima, el suministro de agua potable y condiciones ecológicas favorables (por ejemplo, la polinización). Las enfermedades infecciosas no se estabilizarán en condiciones de incertidumbre climática, flujo de refugiados y empobrecimiento.⁴
- La reducción de la emisión de gases de efecto invernadero (mitigación) puede aportar beneficios sanitarios, medioambientales y económicos inmediatos.** En países donde el medio de transporte predominante es el automóvil, las emisiones de CO₂ se pueden reducir caminando más o utilizando más la bicicleta. Con ello se aumentará la actividad física (que reducirá la obesidad, las enfermedades cardíacas y el cáncer) y se reducirán las lesiones y las muertes relacionadas con el tránsito, así como la contaminación y el ruido. En países donde predomina la utilización de combustibles sólidos en la cocina y en la calefacción doméstica, la utilización de combustibles más limpios y de cocinas más eficientes contribuirá a reducir el número de muertes y enfermedades relacionadas con la contaminación del aire de interiores. La experiencia muestra que el ahorro en asistencia sanitaria a las enfermedades relacionadas con el cambio climático (por



Organización
Mundial de la Salud

ejemplo, los problemas respiratorios causados por la contaminación del aire) y días de trabajo perdidos suele equilibrar o superar el costo de las medidas necesarias para hacer frente a las emisiones peligrosas.⁵

¿Qué pueden hacer los profesionales sanitarios?

6. **Aprender, evaluar y planificar.** Los profesionales sanitarios pueden ampliar sus conocimientos sobre los problemas concretos relacionados con el clima que afectan a las poblaciones y pacientes que atienden (véase <http://www.who.int/phe>). Pueden evaluar sus propias capacidades y las del sistema de salud en el que están integrados, y pueden colaborar en la planificación de las estrategias de adaptación y mitigación.
7. **Fortalecer la capacidad de adaptación.** Muchas de las repercusiones sanitarias previstas son evitables y controlables mediante la aplicación de intervenciones bien conocidas y de eficacia demostrada en materia de salud pública y servicios de salud, tales como la educación de la población, la vigilancia de las enfermedades, la preparación para los desastres, el control de vectores, la higiene y la inspección de los alimentos, los suplementos nutricionales, las vacunas, la atención primaria, la salud mental y la formación. Donde estas capacidades sean escasas, los profesionales sanitarios pueden colaborar en su fortalecimiento.
8. **Investigar.** Son necesarias pruebas más sólidas de la eficacia y eficiencia de las intervenciones que se pueden llevar a cabo en materia de salud pública y servicios de salud con el fin de proteger la salud frente al cambio climático. Los profesionales sanitarios pueden responder a esta necesidad participando en investigaciones aplicadas sistemáticas e interdisciplinarias.
9. **Actuar como promotores de la mitigación de los efectos sanitarios.** Los profesionales sanitarios pueden contribuir a mitigar el cambio climático y a promover la salud mediante la evaluación de las repercusiones sanitarias de las decisiones adoptadas en otros sectores, tales como el planeamiento urbanístico, el transporte, el suministro de energía, la producción de alimentos o el uso de la tierra y de los recursos hídricos. De este modo pueden apoyar decisiones que ofrezcan posibilidades de mejorar la salud, el medio ambiente y la economía (véase supra), tales como la inversión en transportes sostenibles y energías domésticas más limpias.
10. **Predicar con el ejemplo.** Los profesionales sanitarios y el sector de la salud pueden reforzar su autoridad moral para actuar como líderes si demuestran que, tanto personal como corporativamente, son capaces de reducir sus propias emisiones de CO₂ (para calcular la huella de carbono consulte: <http://actonco2.direct.gov.uk>), mejorar la salud y ahorrar dinero. Hay seis áreas de acción: gestión de la energía, transporte, compras (incluidos los alimentos), edificios y paisaje, empleo y formación práctica, y participación de la comunidad. Se ha demostrado que las prácticas adecuadas en estas áreas permiten mejorar la salud y la moral del personal, mejorar la salud de la población local, estimular una recuperación más rápida de los pacientes y ahorrar dinero (véanse los anexos 1 y 2, y <http://www.corporatecitizen.nhs.uk>).
11. **Defender el papel central de la salud en todas las políticas y planes relacionados con el cambio climático.** Los profesionales de la salud pueden utilizar sus conocimientos y autoridad para documentar e influir en las acciones adoptadas en procesos nacionales e internacionales clave de orientación de las políticas sobre el cambio climático y los recursos que se les dedican, tales como la preparación de comunicaciones nacionales, la adaptación nacional de programas de acción o los acuerdos internacionales.

Referencias:

1. Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC 2007). *Fourth assessment report. Climate change 2007: synthesis report. Summary for policy-makers*. Ginebra, Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, Noviembre de 2007 (copia no editada).
2. Burden of disease statistics. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2006. Disponible en el sitio web <http://www.who.int/entity/healthinfo/statistics/bodgbddeathdalyestimates.xls>.
3. Robine JM, et al. Death toll exceeded 70,000 in Europe during the summer of 2003. *C R Biol* 2008;331:171-178.
4. United States Environment Protection Agency (USEPA). *The benefits and costs of the Clean Air Act: 1970 to 1990*. USEPA 1997. Disponible en el sitio web <http://www.epa.gov/oar/sect812/>, consultado el 22 de enero de 2007.
5. McMichael AJ et al. Global environmental change and health: impacts, inequalities, and the health sector. *BMJ* 2008;336:191-194.

Visite el sitio web: www.who.int/world-health-day

Estos mensajes son de carácter mundial; unos son más aplicables a los países desarrollados, y otros a los países en desarrollo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) alienta vivamente su adaptación para que se ajusten a las condiciones locales y lleguen a la población local